

EDITORIAL

**Charles Darwin y Alfred Wallace:
Sesquicentenario de la Selección Natural**

Luis Alejandro González

“Los individuos compiten entre ellos por la existencia. Sobreviven aquellos que tengan las variaciones más ventajosas para el medio en que viven”

Alfred Russel Wallace

“Este principio, por el cual toda variación ligera si es útil, se conserva, lo he denominado yo con el término de selección natural”

Charles Darwin

El joven naturalista inglés Charles Darwin, luego de un viaje de 5 años y dos días alrededor del mundo abordo del Beagle, regresa a Inglaterra el 2 de octubre de 1836 y en poco tiempo publica la *Zoología del Beagle* y *Diario de un naturalista*, entre otros. En aquel tiempo, Darwin tenía la certeza que las especies no eran inmutables, que podían sufrir cambios y que estos cambios podían transformar una especie en un nuevo tipo o tipos completamente distintos. Con las observaciones de los pinzones de las Galápagos, donde cada isla estaba poblada por una o vanas especies de pinzón, cada una ocupando un nicho particular, Darwin percibió la posibilidad de que a partir de una especie de pinzón originaria del continente, pudieron originarse nuevas especies en las islas Galápagos, donde la especie original comenzaría a modificarse independientemente de las otras, como consecuencia del aislamiento geográfico y su adaptación a formas complementarias de vida. Para el año de 1837, Darwin empieza a concebir una teoría de cómo había ocurrido este proceso, lo cual presenta en una serie de cuadernos titulados *La transmutación de las especies*. En ellos escribía sus ideas y preocupaciones acerca de la hipótesis que iba desarrollando, planteando que los individuos que poseían mejores características para sobrevivir tendrían más oportunidades de reproducirse y ofrecer descendientes con caracteres favorables al ambiente. De esta manera fue naturalista escogerla a los mejores adaptados. A este proceso Darwin le dio el nombre de teoría de la evolución por selección natural.

Luego de vanos ensayos, borradores, bosquejos y anotaciones en los cuadernos de notas, el 5 de julio de 1844 le escribe a su esposa Emma, lo siguiente: *...Acabo de concluir el esquema de mi trabajo sobre la teoría de las especies. Si, como pienso, llega un momento que la acepten incluso aquellos que están capacitados para juzgarla, será un paso considerable en la ciencia...* Hasta ese año sólo se había dedicado a escribir datos sobre el tema sin publicar nada al respecto, hasta que se decidió a empezar a escribir el texto definitivo y cuando tenía entre nueve y diez capítulos de su libro *El origen de las especies*, sucedió un acontecimiento que cambiaría por completo su vida.

El 18 de junio de 1858, Darwin recibió una carta del naturalista inglés Alfred Russel Wallace, donde le solicitaba que leyera un ensayo suyo y lo enviara a alguna revista científica, si le parecía aceptable. Al leerlo, Darwin percibió que Wallace había llegado a la misma teoría de la evolución a partir de un origen común mediante la selección natural. Darwin le escribe a su amigo el geólogo Charles Lyell: *“nunca he visto una coincidencia más sorprendente ¡Si Wallace tuviera la copia de mi esquema hecha en 184, no podría haberlo resumido mejor!*

Estos dos grandes naturalistas habían llegado independientemente a la misma conclusión: Wallace trabajando en Malasia por cuenta propia y Darwin como resultado de un viaje a regiones completamente desconocidas. Pero ¿De quién era el hallazgo? ¿Y cómo se podría solucionar tal problema de autenticidad? Charles Lyell y Joseph Hooker le plantearon la presentación de un informe conjunto, y fue así como el 1 de julio de 1858 se dio lectura, en la Sociedad Linneana en Londres, al manuscrito de Wallace y la síntesis de algunos manuscritos y cartas de Darwin. Esto posteriormente se tomó como una publicación conjunta y se publicó en el *Journal of the Proceedings of the Linnean Society, Zoology*. en agosto de 1858. Como nota curiosa ninguno de los dos pudo estar presente, Wallace por encontrarse en Indonesia y Darwin por estar de duelo por la muerte de su hijo menor. Desde ese momento Darwin abandonó la idea de publicar una obra monumental para explicar su teoría y se dedicó a escribir un resumen más completo, el cual se convirtió en su libro *El origen de las especies*, cuya primera edición apareció el 24 de noviembre de 1859. Al recibir Wallace un ejemplar de *El Origen de las especies* señaló: *“Perdurará tanto como los principios de Newton. El señor Darwin ha donado al mundo una ciencia nueva, y su nombre, a juicio mío, se destaca por encima del de muchos filósofos antiguos y modernos. ¡ La fuerza de la admiración me impide decir más! La idea de la evolución de los organismos por selección natural es comúnmente atribuida sólo a Darwin, pero más justo sería denominarla Teoría de Darwin y Wallace.*